

MARKET REPORT GAS 2018

LA INDUSTRIA DEL GAS CRECERÁ A BUEN RITMO EN LOS PRÓXIMOS CINCO AÑOS

2 DE JULIO DE 2018



- El Club Español de la Energía ha presentado hoy, en su sede, el estudio *Market Report Gas 2018*, elaborado por la Agencia Internacional de la Energía, que ha contado con la participación de **Jean-Baptiste Dubreil**, *Senior Natural Gas Analyst* de este organismo, junto a **Arcadio Gutiérrez**, director general de Enerclub
- El fuerte crecimiento de la demanda de China, la mayor demanda industrial, y el aumento de la producción y las exportaciones de Estados Unidos especialmente de gas natural licuado, transformarán los mercados globales de gas natural en los próximos cinco años

Tras un año de crecimiento del 3% entre 2016 y 2017, la demanda mundial de gas se prevé continúe incrementándose a una tasa anual promedio del 1.6% en los próximos cinco años, alcanzando poco más de 4.100 billones de metros cúbicos (bcm) en 2023, frente a los 3.740 bcm en 2017, según este estudio. "En los próximos cinco años, los tres mercados principales de gas volverán a tener una nueva configuración", expuso Dubreil. China se convertirá a medio plazo en el mayor importador de gas del mundo; la producción y las exportaciones de EE.UU., aumentarán significativamente, y la industria irá reemplazando a la generación de energía eléctrica como el principal sector de crecimiento debido sobre todo al crecimiento en uso de petroquímica y fertilizantes.

Por regiones, ha indicado que se prevé que la demanda china de gas crezca un 60% entre 2017 y 2023, respaldada por políticas para mejorar la calidad del aire, con la sustitución del carbón por el gas. Solo China representará el 37% del crecimiento de la demanda mundial en los próximos cinco años y se convertirá en el mayor importador de gas natural en 2019, superando a Japón. La AIE también pronostica un fuerte crecimiento en el uso del gas en otras partes de Asia, incluido el sur y el sudeste de esta región, especialmente en India, Bangladesh y Pakistán, impulsado por un fuerte crecimiento económico y acciones destinadas a mejorar la contaminación local.

En Europa, se prevé que junto con Rusia y Japón, sean las únicas regiones del mundo donde decrezca la participación del gas en la demanda eléctrica, donde además podría existir un descenso de la producción en la UE, lo que haría aumentar las importaciones.

En cuanto a los sectores de uso final, la industria incidirá notablemente en el aumento de la demanda global de gas hasta 2023, asumiendo el liderazgo de la generación de energía. El cambio es especialmente significativo en Asia y otros mercados emergentes, por el mayor uso de gas en procesos industriales y como materia prima para petroquímica y fertilizantes. Globalmente, la industria representará más del 40% del crecimiento de la demanda mundial de gas hasta 2023, seguida por la generación de electricidad, que alcanzará un 26%.

En referencia a la oferta, los cambios también son muy relevantes. Estados Unidos liderará el crecimiento de la producción de gas en todo el mundo hasta 2023, con un gran peso - 75% aproximadamente-, sobre las exportaciones mundiales totales de gas natural licuado, seguido por Australia y Rusia. El GNL tendrá cada vez mayor participación en el comercio mundial de gas, especialmente en Asia, previéndose que represente el 40% del comercio total en 2023, frente al 33% alcanzado en 2017. Este crecimiento continuo en el mercado del GNL proporcionará mayor flexibilidad al mercado global del gas.

Sin embargo, Dubreil ha señalado que la falta de nuevos proyectos de GNL a partir de 2020, podría revertir esta situación, y cómo debido a los largos periodos de desarrollo de los proyectos, la realización en los próximos años de nuevas inversiones para garantizar el suministro adecuado de GNL a partir de 2023, es importante.

Como conclusión, el experto de la AIE ha destacado el crecimiento de la demanda de gas para los próximos cinco años liderada por China; que Estados Unidos tendrá un papel protagonista en los mercados de GNL cuyo comercio crecerá en un 50% en los próximos años; la necesidad de nuevas inversiones en toda la cadena de valor para garantizar seguridad de suministro y flexibilidad; y, por último, que el futuro del gas depende en gran medida de la competitividad en precios y de la mejora en términos de medioambiente de la industria.